

de que Laborde nos confesó que él sabía que M. fue el hombre que maquinó el “asilo” para Trotsky, llevando a Diego Rivera a ver al Jefe y haciendo los arreglos. Y nosotros sabemos que M. no hace nada importante sin consultar al Jefe.

El Jefe siempre prohíbe las grandes huelgas, sobre todo las que intentaron los electricistas en contra del alto costo de la vida, antes de ésta la de los ferrocarrileros y la semana pasada el Jefe y M. juntos prohibieron y evitaron una huelga propuesta por los trabajadores del servicio postal. Esgrimieron el principio de que los trabajadores federales no pueden ir a la huelga.

Aunque el PC y la CTM condenaron por igual a Almazán por fascista, y el Jefe cumplió con la formalidad de evitarlo durante algunos días, al final lo abrazó en público, y una foto de este abrazo salió en todos los periódicos.

Por lo que pueda significar, consideren lo siguiente. Algunos de los principales asistentes de Toledano (a quienes debemos proteger) nos dijeron, cuando Toledano no estaba, que en su opinión el Jefe está trabajando para dividir al movimiento obrero en tres partes: la oficial CTM, los Sindicatos Rojos Comunistas y la CROM. Ellos llaman la atención a lo que hizo Portes Gil en 1929 quien, dicen, apoyó al PC hasta con dinero, y lo usó para fracturar a la CROM, para luego voltearse a poner al PC fuera de la ley. Temen que el Jefe siga el camino de todo hombre “liberal y progresista” en su puesto hasta la fecha, y que cuando todas las fuerzas organizadas que pudieran oponérsele hayan sido destruidas, se convierta en un dictador personal, con el apoyo de los elementos de extrema derecha. A un movimiento obrero dividido, donde cada una de las partes le debe favores, él puede usarlo en contra de sus rivales, pero sería impotente en su contra.

Alguien se está aprovechando de estas situaciones. Hoy (4 de mayo) la ciudad está tapizada de carteles, sin firma, que dicen: “En 1929, Portes Gil usó al Partido Comunista